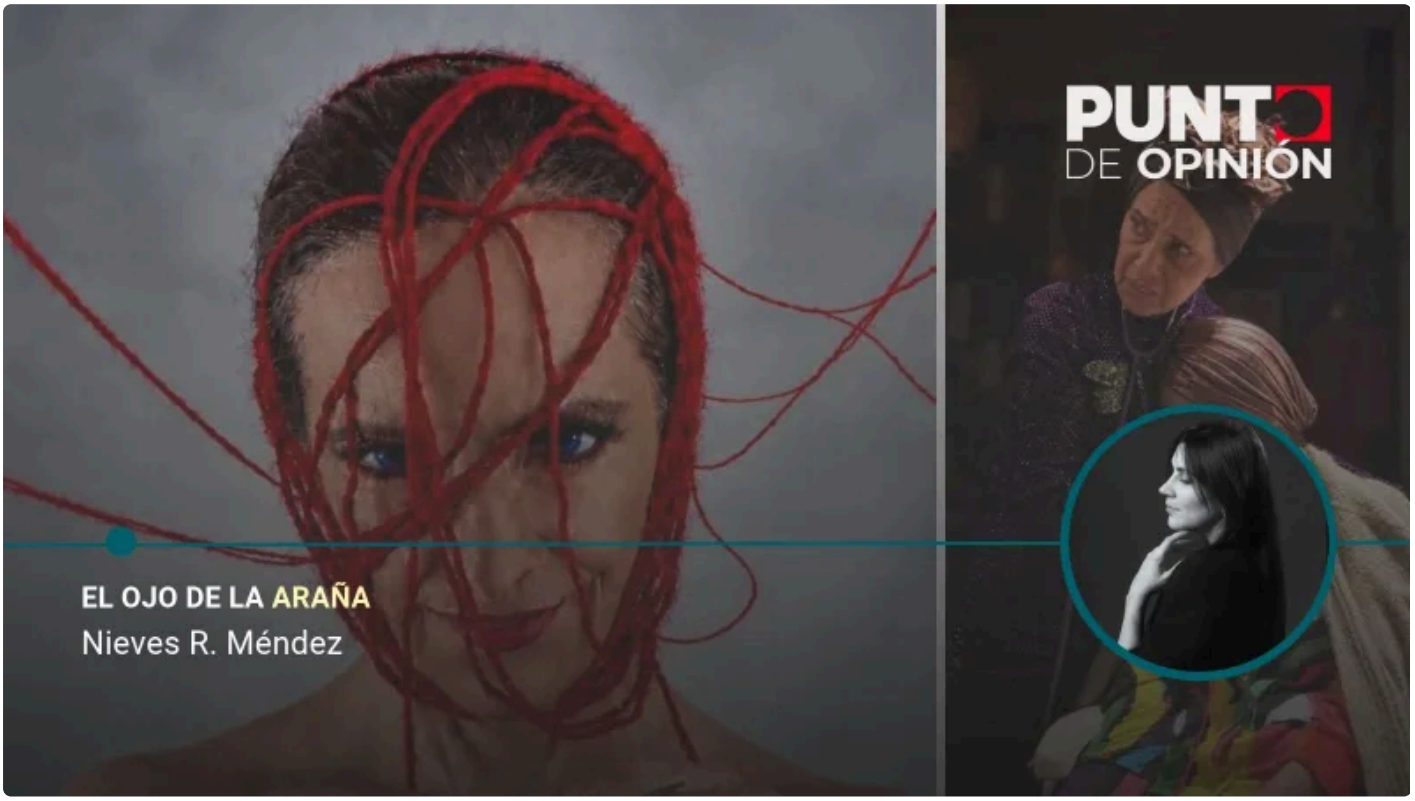
OPINIÓN

El ojo de la araña

Por Nieves R. Méndez · 9 de noviembre de 2026 · 4 min de lectura



“El ojo de la araña. Un cuento de viejas insumisas” se estará representando en el Teatro La Capilla (Madrid 13, Colonia del Carmen), en Coyoacán, con funciones programadas cada sábado a las seis de la tarde hasta el 12 de diciembre.

La obra, una farsa dirigida por Rocío Carrillo, incorpora a Mercedes Olea como coprotagonista y a Mónica del Águila, violonchelista, como responsable del diseño sonoro. Juntas y desde el escenario, proponen una pregunta abierta a los espectadores sobre las posibilidades de futuro que pueden imaginar ellas (como representantes simbólicos de las mujeres mayores de los 50 años) cuando deciden dejar de aceptar las definiciones que otros han construido para ellas. Otros, como por ejemplo la sociedad en la que viven, que invierte tantos recursos en disimular el paso del tiempo y en recordarles que, a su edad, no es correcto hablar de deseo, de atractivo o de autonomía; que es mejor pasar desapercibidas, o simplemente desaparecer.

Por eso la obra propone tres mujeres, tres Ariadnas que tejen y destejen sus vidas: una anciana que muere, renace y rejuvenece para acompañar a otra mujer en el proceso de salir del maltrato, recuperar el gozo y mirar a la vejez desde una perspectiva distinta. La referencia a Ariadna permite profundizar en una de las ideas centrales de la obra. En el mito griego, Ariadna entrega a Teseo el hilo con el que podrá salir del laberinto del Minotauro, ese gesto ha quedado asociado a la posibilidad de encontrar una salida allí donde parece no haberla, aunque la historia de la propia Ariadna resulte bastante menos complaciente ya que, después de ayudar al héroe, queda abandonada en Naxos. Carrillo recupera esta figura y la desplaza de su lugar tradicional al presentarnos a una Ariadna que no es solo una mujer que proporciona a otro los medios para escapar, sino que se convierte también

en una mujer que reclama para sí el derecho a rehacer su historia. En este sentido, la aparición de tres Ariadnas introduce, además, una relación entre distintas edades y experiencias femeninas, a través de la posibilidad de reconocer los caminos que conducen a la dependencia, al sometimiento o a la renuncia, y decidir cuándo abandonarlos.

Carrillo nos propone, entonces, revisar el mito desde una perspectiva feminista. Nos invita a reflexionar sobre qué es lo que sucede cuando las mujeres dejan de ocupar el lugar de auxiliares en la aventura de otros y empiezan a protagonizar la suya, qué es lo que ocurre cuando esa decisión llega en la vejez, una etapa en la que la sociedad suele dar por concluida la capacidad de cambiar. Nos invita a pensar qué es lo que ocurre cuando son las propias mujeres quienes deben encontrar el hilo que las conduzca fuera de los laberintos impuestos por la violencia y las convenciones sobre la edad.

Y de ahí la araña, su tejido y el hilo con que construye su propio mundo. Un hilo que, en esta obra, no conduce únicamente hacia una salida, sino que también permite revisar el camino recorrido y pensar qué hacer con los años que quedan. Con los años de la vejez, de ese periodo que ya no quiere verse como un desenlace macabro y decrépito, sino que se desea transformar en otra etapa con preguntas propias, con deseo, con curiosidad, con autonomía, con el derecho a comenzar de nuevo porque, ¿quién ha decidido que el tiempo del placer o la transformación pertenece exclusivamente a la juventud?

Más allá de reivindicar personajes femeninos sobre un escenario, Carrillo cuestiona el lugar que nuestra sociedad reserva a las mujeres cuando dejan de responder a las expectativas asociadas a la juventud y a la maternidad. Así que, por nuestras abuelas, por nuestras madres, por nuestras hermanas, por nosotras… vayamos al teatro, dejémonos interpelar por una obra que abre una conversación necesaria sobre el lugar que concedemos a nuestras mujeres en la sociedad.

“El ojo de la araña” merece encontrar a su público, ¿no creen? No conviene perdérsela.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/el-ojo-de-la-arana
Descargado el 21 de noviembre de 2026.